

EL CICLOPE.

PERIODICO DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, &c.

Redactor.—Pedro Manzo.

Administrador.—J. D. Soriano

Año 1º

Babahoyo, (Ecuador) Jueves 11 de Mayo de 1893.

Núm. 9

"EL CICLOPE"

LA NUEVA PROPUESTA.

Agonos completamente á la política que en incesante lucha agita á los partidos militantes, no hemos querido, para cumplir fielmente nuestro programa, terciar para nada en los debates en que éstos se han empeñado en defensa de sus intereses y de sus doctrinas.

El partido liberal, al cual nos honramos pertenecer, ha debido inclinarse en su favor, pero *El Cyclope* pe queño en su forma y grado, muy grande en sus concepciones y propósitos, ha querido llevarlos y llevarlos hasta donde más pueda en su recta aplicación y cumplimiento inquebrantables. Es por esto que, lo repetimos, miramos con la mayor indiferencia ese laberinto social que denominan política.

Hoy, sin embargo, interesados como todo buen ecuatoriano en el progreso de nuestra patria, a zamos nuestra débil y desautorizada voz, para tomar parte en la acalorada discusión que en la prensa nacional han suscitado las nuevas propuestas que sobre ferrocarril se han presentado á nuestro Gobierno.

Notamos que, apesar de las promesas y de los esfuerzos que en sentido contrario se han hecho, este negociado comienza á mirarse y á analizarse bajo el prisma de las conveniencias de tal ó cual partido, de tal ó cual cfron, es decir: se hace de un asunto que debiera ser discutido sin tener en cuenta ninguna mira partidaria, cuestión de política.

Es preciso convencernos de que somos aún muy niños: ha enos p omesas que tarde ó nunca cumplimos; se juega con nosotros como con un polichinela. Que lo digan sino los negocios Kelly, Compañía de Ferrocarril y las célebres propuestas D'Okiza. ¿Se ha cumplido algo siquiera de todo esto? ¿Qué ha sacado el país de tanta palabrería? Descrédito y nada más que descrédito.

Ahora nos encontramos otra vez en presencia de nuevas ilusiones y como antes alimentando esperanzas, pretendiendo convertir en realidad halagüeñas hipótesis.

Al ocuparnos en esta moderna y ecuatoriana tela de Dayanira, no tenemos la presunción de creernos competentes para emitir conceptos que puedan, no digamos inclinar la opinión pública de lado de nuestros razonamientos, ni aún siquiera para que los hombres de ciencia se dignen tomarlos en cuenta.

Tampoco pretendemos analizar las nuevas propuestas y emitir juicio sobre ellas, sino que nuestro único objeto es pedir al Gobierno que mire por los intereses del país, que tenga en cuenta, ante todo, las ventajas, las mayores conveniencias que éste pueda reportar.

Confiamos en que las palabras del señor Cordero no serán meras ofertas de diplomático, esperamos que sus propósitos serán cumplidos.

"Nada que traspase estos límites puedo ofrecer á usted,—ha dicho al apoderado de Mr. Desganges.—Quiero que la opinión pública pronuncie su veredicto con entera libertad, sin que el Go-

bierno anticipe una sola palabra sobre conveniencia ó inconveniencia de un nuevo arreglo."

Pues bien, manténgase firme en este terreno, recuerde el Excmo. Señor Cordero que en todas las cuestiones administrativas él no es más que un simple administrador de agonos intereses, que le han sido encomendados no para que haga la felicidad de determinadas personalidades ó de señalado círculo, sino para que lalre la ventura del verdadero propietario de esos intereses, es decir, del pueblo.

"Los gobernantes son mandatarios del pueblo y nada más, éste puede retirarles sus poderes cuando á bien lo tenga, porque es el único soberano," ha dicho un notable periodista.

Nosotros, haciendo nuestro este republicano axioma, queremos que el criterio público sea la única norma de los procedimientos del Gobierno en este nuevo negociado; pero queremos también que este criterio sea emitido con verdadero desapasionamiento, con desinteresado propósito, á fin de que él lleve á la conciencia de nuestros magistrados un acrisolado caudal de luces capaz de hacerlos obrar con tino y madurez en el asunto que hoy preocupa nuevamente á los ecuatorianos.

Téngase en cuenta que el ferrocarril es cuestión de vida ó muerte para el Ecuador; piénsese que en él están vinculados nuestros más caros intereses; recuérdese que el porvenir de nuestra patria está pendiente de esta obra magna, á cuyo impulso gigantescos surgirán de entre las

cenizas del oscurantismo y de la superstición, cual nuevo Fénix, la riqueza, la ilustración y el progreso moral y material de nuestra casi estacionaria comarca andina. Estos son nuestros deseos.

EXTERIOR.

LA GUERRA EN GLOBOS
HOBRE LA FRONTERA RUSO-ALEMANA.

[Traducido del francés para
"El Cíclope,"]

Si algún día la guerra estallase entre Rusia y Alemania, las hostilidades no comenzarían ni por tierra ni por mar, estallarían en los aires como en viene al fin de nuestro siglo, entre estratagemas que se respetan.

Desde hace algún tiempo, si se ha de creer á los diarios rusos, la población de los alrededores de Varsovia, de la Estación del Camino de hierro de Prouchikoff y de la ciudad de Beltsi ha distinguido repetidas ocasiones, por la tarde, magníficos aerostáticos que se ceñían en los aires.

Estas embarcaciones aéreas, vienen invariablemente del lado de la Silesia y en vuelo regular indican que sus pilotos son maestros y los manejan á su antojo.

Dichos globos pasan la frontera entre las 9 y las 10 de la noche, se pasean por encima del territorio ruso hasta media noche, luego vuelven á entrar á Prusia á la hora en que los mercaderes se retiran á sus guardas. Frecuentemente permanecen una media hora inmóviles á mucha elevación. Durante este tiempo dos reflectores eléctricos proyectan sobre la tierra poderosos rayos de luz. En ocasiones los aeronautas llevan su audacia hasta el extremo de descender tan bajo que los *motijiks* distinguen los cascos y el uniforme militar prusianos.

Es evidente que estos pescos por el éter tienen por objeto levantar á la claridad de la luz eléctrica los planos de las fortalezas rusas y reconociendo el país, cerciorarse bien de si los rusos concentran ó no tropas en las fronteras y si hacen otros preparativos de guerra.

Los habitantes rusos de estas regiones limítrofes, han presenciado un espectáculo todavía más moderno, y es de que los aerostáticos cambiando señas sostenían perfectamente una larga conversación por medio de bolas luminosas de diferentes colores.

Desde el punto de vista decorativo, la próxima guerra crecerá ciertamente á los pintores de batallas temas inéditos, pero los rusos no se dejan seducir por el lado pintoresco de las acciones prusianas en los aires y la opinión pública se ha conmovido vivamente por estos acontecimientos.

El gobierno busca afanosamente un medio eficaz de cortar á raíz estos viajes á la luna, y orden ha sido dada de capturar á los aeronautas tan luego como toquen tierra moscovita. Pero hay el inconveniente de que los malditos intrusos, como burlándose de un

país de iliputienses se guardan muy bien de mirar de cerca el paisaje ruso y no es nada fácil hacerlos recalar por fuerza.

El *Soret* de San Petersburgo hace notar que esas medidas son pueriles, y que según todas las probabilidades, los aerostáticos prusianos no son otra cosa que globos cautivos, sujetos en Thorn. El diario del general Komaroff propone que se de la orden de tirar sobre los aeronautas como se hace ya sobre las palomas viajeras que vienen de Prusia; las balas no pueden, es verdad, hacer gran daño al globo, pero en todo caso puede herir ó matar á los aeronautas.

Un oficial ruso, en una carta dirigida á los *Novosti* hace observar que el plan del general Komaroff es impracticable, pues los globos prusianos remontándose á una altura de 3000 metros, están, por consiguiente, fuera de alcance.

Sería menester para hacer esos globos de esa magnitud y construcción, practicarlos lo menos de 100 á 120 agujeros.

Piensa el correspondiente militar de los *Novosti* que sería más práctico hacer perseguir los globos prusianos por globos rusos.

Propone, pues, que se establezcan en cada ciudad de la frontera globos cautivos capaces de llevar al espacio de 30 á 40 hombres; estos aeronautas irían provistos del fusil Leibel y podrían recibir al aerostático prusiano con un bien nutrido fuego, obligándole así á caer.

Según todas las probabilidades, esta proposición juiciosa será aceptada. Los prusianos, por su parte, no se quedarán atrás; responderán indudablemente al fuego de los globos rusos, y quélea puede asegurar que no veamos, dentro de poco, la primera guerra en globos que se eente en los anales de la humanidad.

¡Pobre Mongolfier! Tú habías, sin duda, preferido ocultar para siempre tu descubrimiento, si hubieras podido preveer para qué obra mortífera iba á servir!

EGOS.

ATENCION.

¿Queréis bonitos relojes de metal, plata y oro? ¿Queréis excelentes braceros de la mejor fábrica?

¿Queréis hacer un regalo de boda, un obsequio á vuestra novia y otras mil cosas más?

Idos á GUAYAQUIL á la joyería del señor

Alberto S. Offner

y allí encontraréis satisfechos todos vuestros deseos, garantidosos baratos en los precios y duración en los artículos.

Abril 22 de 1893.

Sinodo diocesano.—Cuando tuvimos noticia de que el Ilustrísimo Señor Obispo de Myrina, Administrador Apostólico de esta Diócesis había convocado un Sinodo Diocesano, nos congratulamos en extremo, pues no esperábamos de esa Corporación sino liberales y acertadas disposiciones.

Así ha sido en verdad; entre las varias é importantes resoluciones tomadas por el claro diocesano reunión en Guayaquil, figura la de la supresión en absoluto de los derechos de entierro; reforma á todas luces digna de aplauso y que la caridad reclamaba imperiosamente de los representantes de la Iglesia.

Causados estamos de ser testigos de esas mismas conmovedoras, originadas por un mal cura sin caridad y sin sentimiento alguno de piedad, que se negaba á permitir se diera sepultura al cadáver de una persona cuyos deudos no podían presentarle de otro modo la anhelada remuneración.

En este caso los infelices deudos han tenido que hacer sacrificios sin cuento para conseguir los derechos de entierro, á fin de que ese cadáver no fuera pasto de las aves del cielo por obra y gracia de un mal sacerdote.

De hoy en más, ya no pasará sobre el pobre pueblo este odioso tributo.

Tiempo hace que el Ilustrísimo Señor Barriga viene haciéndose acreedor, al aprecio y consideración general, por la tolerancia y la aguedad de su gobierno; hoy, el peso que acaba de dar, le ha asignado un puesto distinguido en los anales del clero ecuatoriano.

Ahora falta que el sabio prelado continuando en la serie de reformas en que ha emprendido, llame al orden á ciertos y ciertos sacerdotes que con su conducta villosa y depravada deprecian á la religión y escandalizan á la sociedad.

Enviamos nuestra más ferviente felicitación al Ilustrísimo Señor Barriga y al ilustrado clero que tan decididamente ha cooperado á la realización de esta obra redentora.

Bola y nada más ha sido la que relataron unca Pueblo-Viejo en un remitido publicado en el número anterior de este periódico.

Antes de informarnos sobre el asunto, lo juzgamos ya como una falsedad, pues conocemos mucho á nuestro amigo Jorge Pareja, administrador de la hacienda "Esperanza", persona á la que se refiere el remitidista, y sabemos que es incapaz de cometer la acción que tal vez maliciosamente se le imputaba.

El hecho ha pasado de la manera más casual: limpiaba Pareja, descaudadamente, un revolver de prestado, y en momentos en que atravesaba uno de sus peones por el frente, á corta distancia, mueve el gatillo, sin acordarse que estaba cargado, cuando que continuamente su oído, y haciendo el disparo, hiera al peón en un brazo, levemente; inmediatamente Pareja, después de haberle la primera cura, marcha á Cañaruma á poner el hecho en conocimiento de la autoridad competente y él mismo se hace levantar el auto cabeza de proceso, para volverse después plenamente con la declaración del mismo herido; el cual restablecido ya en menos de ocho días, ha vuelto á sus cotidianos trabajos.

Si el remitidista al delatar el hecho ha procedido de buena fe, está en el deber de rectificar, no para satisfacer al señor Pareja, que de ello no necesita, una vez que no ha delinquido; sino pa-

re calmar el sobresalto en que debo estar en conciencia, propagando noticias falsas.

Benevolencia * * * Olmedo *.—Algunos hijos de la costa, residentes en la capital de la República, han tenido la plausible idea de formar una Sociedad de Benevolencia, para cuyo efecto han constituido el siguiente Directorio:

Presidente, Dr. Carlos Mateus; Vicepresidente, Don Miguel Valverde; Secretario, Don Vicente Pallares Peñañel; Prosecretario, Don Carlos Romero Gálvez; Tesorero Don Carlos Macías; y Vocales, señores Doctores Tomás Rolando, N. Ugarte y Don Francisco N. Ugarte.

Sobremana nos ha complacido la formación de esta caritativa sociedad llamada á prestar inestimables servicios á los hijos de la Costa residentes en la Capital.

El asesino Gómez.—El proceso de este criminal marcha, como si dijéramos á vapor.

Poquísimos días bastaron al señor Juez de Instrucción para concluir la información sumaria, la que ha pasado ya á la Judicatura de Letras.

Allí la causa sigue el mismo no interrumpido curso.

El señor Dr. Joaquín González ha sido nombrado defensor de oficio del reo, y este ilustrado jurista, presumiendo que Gómez, por el modo tan raro como cometió el crimen, ha causado demento, solicitó del Juez de Letras se le hiciera el examen médico legal.

Verificado esto, los señores Doctores Arroba y Celleri, nombrados al efecto, informaron que Gómez está en el uso perfecto de sus facultades intelectuales, no dando, por consiguiente, la menor muestra de demencia.

Seguiremos poniendo al público al corriente de los demás incidentes de este proceso.

Periódicos.—Por los dos últimos correos del Norte y del Sur, ha recibido la redacción de «El Cílope» los siguientes:

El «Diario Oficial», «El Republicano», «El Artesano», «El Industrial», «El Municipio» y varias hojas sueltas, de Quito, la «Revista Municipal» de Riobamba; el «Diario de Avisos», «Los Andes», «El Globo», la «Gaceta Municipal» y «El Iris», de Guayaquil; y «El Porvenir de Loja».

Ignoramos por qué «La Nación» y «La Instrucción Escolar», que tan cumplidos han sido, no nos llegan hace dos ó tres correos.

En cuanto á las demás publicaciones, como lo prometimos en nuestro número anterior, suspendemos el envío de nuestra hoja hasta no recibir en visita.

LITERATURA

¡¡ QUE CALOR !!

¡ Yo debo. ¡ Ya no resisto!
¡ Es o se pesa de rays!
¡ ¡ ¡ Huf !! ¡ ¡ qué calor ! ¡ ¡ vive Cristo !
¡ Ya tanto sudar demaya !

Si llueve, porque llovió
El calor nos succoora
Si no llueve.....porque nó,
Todo el mundo se acalora.

No me convenceen por cierto
Argumentos mil y mil
De que haga ni en al desierto
El calor que en Guayaquil.

Si está en la tierra al averno
Yo me atrevo á asegurar
Sin ir lejos á buscar,
Que estamos en el infierno.

Ya la paciencia se agota
En eso tan apurado,
Pues sin que llueva una gota
Tiene uno que andar mojado.

Desde que el sol aparece
Hasta al nuevo aparecer
No hay otra cosa que hacer
Que estarse cocoo que cocoo ".

Esto es mucho, Dios bendito.
Ya no puedo soportar.
¡ Me succocho ! ¡ me derrito !
Sin poderlo remediar.

Con tanto acaloramiento,
(No me crean exagerado)
El rato menos pensado
Cual un petardo revientado.

Es tan intenso el calor
Que todo bicho viviente
Derrama como una fuente
A cántaros el sudor.

Ya á nadie causa sorrejoo,
Ni nadie lo tiene á mengua
Enseñar tamaños ojos
Y media vara de lengua.

Despidiendo cierto olor
Que nada tiene de rosas.
Estornudos y otras cosas.....
Que callarlas es mejor.

Están á la orden del día
Las toses y los resfriados,
Las fiebres y constipados,
Viruelas y pulmonías.

Y la sangre enardeciendo
Este bochorno terrible,
A todos nos va poniendo
Un carácter irascible.

A lo mejor, ¡ a pateta !
Un insulto, un boteón;
A uno le da pataleta,
Otro pierde la razón.

Este maldico, aquel jura,
Cual reniega ó vociferata
Y como el calor apura
Ya se arma una pelotera.

¡ Mi Dios te pido sumiso !
Que nos quites el calor
O nos permitas, Señor,
Vestir como en el Paraíso.

TIENA Y CORRE.

MEMORIAS DE UN LÁZARO.

I
El mundo con sus engaños
Cegaron mi fantasia
Bien pronto los desengaños
Me lo enseñaron un día.

II
Una mujer ó demonio
Con juramento embustero
Me olvidó por un Antonio

Y empecé mi derrotero.

III
En los bailes y en orgías
En los cafés, en los teatros
Y en otras tulerías
Deslitábanse mis ratos.

IV
La materia es mi deleite,
Los placeres mi pasión;
Para mí ya no hay afrite
Que esto corte, ni razón.

V
En los zaros y las fiestas,
En tumultos, en tabernas
Me amanesco yo sin siestas
Con mi cuerpo y con mis piernas.

VI
Yo recobro mi decoro
Mi falsa reputación
En mis arcos llenas de oro
Cifro mi.....argumentación.

VII
Yo de todos los gobiernos,
Boy acérrimo enemigo
De Luzbel y los infernos
Soy en cambio caro amigo.

VIII
Oigo á muchos charlatanes
Hablar tanto y no hacer nada
Rebeliones, patria, afanes
Y qué sacan?marejada.

IX
He viajado por el globo
Buscando más aventuras,
Grito, anillo, como el lobo
Tengo sed de calenturas.

X
A España fui de corrida
A conocer á Balbuena
El poeta boqui-torrida
Que dicen que mucho truena.

XI
Por los aires Flanmatión
Me llevé á las nebulosas
Conceidas con pasión
Y aventurífimo á otras cosas.

XII
La tierra y el mar me han tiraron
Que todo en la vida caben
Desopciones me alejaron
Del placer en loianansa.

XIII
Hoy envaso busco, triste,
La dulces felicidad
Y ¡ oh destino ! tu quisiste
Cegarme con realidad.

XIV
Acuérdome de mi madre
Próxima al lecho de muerte
Encomendarme á mi padre
Revelándole mi suerte.

XV
¿ Tú supiste madre mía
Lo que á tu hijo amantaba
Lo que en su cabeza ardía ?
Sibien lo ví en tu mirada.

XVI
Mi padre también murió
Y quedó solo en el mundo
Muchísimo oro dejó
El pobre para este.....inmundo.

XVII
Pródigo yo de placeres
Su dinero lo regaba
Entre amigas y mujeres
Pero al fin.....vá se acaba.

XVIII
Incierito, sin patria, errante
Sin hogar que me acogiera

Siempre he seguido adelante
En la senda que emprendiera.

XIX

En fin, voy a terminar
A todos perdón pidiendo,
Pues no se versificar
Bien un día más viendo.

XX

Y aun cuando que lo liera,
A mi casta no pidiere
Si esta vez no viene
Uno de esos granaderos.

XXI

Ejéctos en la vida
Tan sólo de la honra
¡Ay! todo de ella en mí
Pardo de otros... ficciones

Guayaquil, Abil 15 de 1893.

P. E. M.

INSERCIÓNES.

MIRABEAU.

(Tímida.—Libro de los oradores.)

Cuando después de haber surcado el ámbito dilatado de los mares, adelantaba se sereno Cristóbal Colón al continente americano, de repente silba el viento, fulgurán los relámpagos, roga el trueno, rompen las jarcas, pierden tino el piloto, y va el bajel a estrellar contra los escollos de sequiteros bajalacruces.

Pero, mientras que rez a arrullados los marineros, imprávida Océano le aduso en sus altos desticos, ase el tirón, gobierna el buque al través la tormenta y lóbregas tinieblas, y sintiendo que toca la proa las playas del nuevo mundo, grita, con retumbante voz ¡terral tierra!

Tal así, cuando la Revolución se extravía con áncoras rotas y destrozadas velas, Mirabeau, de pie en la proa, desafía el estampido del rayo, y, sosteniendo los aterrados pasajeros, eleva su voz profética y les señalaba con el dedo la tierra prometida.

Todo concurrió á hacer de Mirabeau el soberbio dominador de la tribuna: su organización excepcional, su vida, sus estudios, sus opiniones, acontecidas el tiempo extraordinario, en que apareció y el conjunto asombroso de sus facultades oratorias.

Es necesario, en una Asamblea de mil docientas personas (1) que el orador pueda ser visto de lejos, y Mirabeau distinguíase á gran distancia; que sea oído en todo el recinto, y Mirabeau lo llenaba con su voz; que los accidentes de su fisonomía desaparecieran en el conjunto, que el hombre interior se revele en sus facciones y la grandeza del alma pase en el rostro y en el discurso. Todo esto lo reunía á un grado supremo Mirabeau, y en la tribuna era seguramente el más bello de todos los oradores.

Orador tan completo, que es más difícil decir lo que le faltaba que lo que poseía.

Mirabeau era de cuerpo menudo y rechoncho, labios espesos, frente espaciosa, huesos y protuberantes; cejas arqueadas, mirada de fénix, mejillas gruesas y algo caídas, el rostro sembrado y como

(1) La Asamblea Constituyente se componía de mil y doscientos miembros.

LICOR DE ALTHOTAS.

Llegó el afamado reconstituyente

CALDO CIBILIS

Diariamente se expone en mi establecimiento en GUAYAQUIL.

Abril 22 de 1893.

ISMAEL BANADOS

AVUNJOS.

"EL CÍCLOPE."

PERIÓDICO DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA, ETC.

Precios de suscripción.

Por un mes adelantado S. 0.30
Número suelto " 0.10

Condiciones.

Se aceptan remitidos y avisos á precios módicos.

No se devolverán los originales aun en el caso de que no se publiquen los remitidos que se nos envien.

Para todo lo concerniente á este periódico, dirigirse al Administrador en esta imprenta, plaza mayor, bajo la casa parroquial.

Se vende

una buena obra en un tomo en cuarto. Es una encuadernación hecha con todo lujo, y sus páginas debidas á una muy buena pluma están engalanadas con muy hermosas láminas.

El que desee poseer esta magnífica obra, acérquese á esta imprenta en donde la apreciará mejor.

Babahoyo abril 1º de 1893

AVISO.

Los que suscriben, tienen el honor de ofrecer sus servicios al público en todo lo concerniente al ramo de cordería y calderería.

Fabrican pailas y alambiques de todo sistema; caños y tanques de hierro, de todo género, para todo lo cual se hallan provistos de los materiales necesarios.

Todo se hace á precios módicos.
NAPOLEÓN LATORRACA Y C^o

TALLER DE SASTRERÍA

de

TIMOTEO HURTADO.

Calle de la Concordia N^o 14

En este acreditado establecimiento se cuenta con operarios hábiles y todo se hace con esmero y prontitud.

Se garantiza precisión en las medidas y elegancia en el corte; baratura en los precios y exactitud en los compromisos.

Babahoyo, marzo 18 de 1892.

IMPRENTA NACIONAL.

de punto de vista y mucha, una vez de un no cabiera enorme y aspo-

Nació con un temperamento de fuego, egó á sobrepujar los vicios y virtudes de su raza. Desde la cuna lo asaltaron las pasiones y lo llevaron hasta el sepulcro; y sus exuberantes facultades, no hallando salida exterior, se concentraron en sí mismas. Se determinó en aquella robusta naturaleza un hervimiento, una fermentación que herviría de todas las cosas de cosa como un volcán que la lava cubren, tritura líquida y amalgama, antes de exhalarse por su refinado cráter. Literatura griega y latina, lenguas extranjeras, matemáticas, física, música, todo lo aprendió, todo lo entendió, todo lo sabía, el paso que no le eran mesos, temerarios los juicios, grandiosa, tal como el regima, nasecion, equitación, danza, etc.

La males que se habían cuido á describir los filósofos del siglo IX, la había él mismo sufrido. Imperifrito y firme había mirado esta á cara y arretrato el despotismo paternal, como más adelante el ministerial. Pobre, fugitivo, desterrado, proscrito, encarcelado, cada día, cada hora de su jurenta) fue un desfilz una barrica, un cuadro, un combate. Bajo los estragos de los calabres, con la pluma en la mano é n língua la t: ente en los libros, sirraba en los inmensos depósitos de su memoria, los mis precios y variados teiros, templando y retemplando incesantemente su alma en sus impreciosos a aquea contra la tiranía, como el acero sumergido en el líquido al asir candente de la fragua.

mentras que las demás personas de la aristociación disipaban su tiempo entregándose á un desorden ignorante y frívolo, luchaba Mirabeau valerosamente contra todos y contra todo. Su alma, fatigada más bien que irritada por la injusticia y arbitrariedad, arrojaba los obstáculos; su inteligencia, aguzada por la desgracia abundaba en invenciones y expedientes. ¿Cuántos a rasg mas! ¿cuántos recursos! ¿cuánta audacia á la vez y astucia! ¿Cómo hubiera podido escapar á su padre, á la policía, á sus amigos? ¿cómo huir y por dónde? ¿cómo vivir solo, y sobre todo? ¿cómo vivir solo? ¿cómo secular el voto de su sentencia capital? ¿cómo reconciliarse con su padre sin separarse de su querida? ¿y de qué modo sin dejarla hubiera podido reunirse con su esposa? ¿y hubiera podido proceder así sin envilecer á aquella? ¿con qué medios hacer frente á situaciones tan perplejas, á ocurrencias tan delicadas á tan continuos apuros, á peligro tanto?

(Continuará.)